



NOTA TÉCNICA

Cambios en la segregación del sistema educativo chileno: 20 años de exclusión y reformas de inclusión

J.P. Valenzuela, F. Meneses y C. Allende

CIAE
CENTRO DE INVESTIGACIÓN
AVANZADA EN EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD DE CHILE



UNIVERSIDAD DE CHILE
INSTITUTO DE ESTUDIOS
AVANZADOS EN EDUCACIÓN

IE

Se agradece el financiamiento otorgado por ANID/PIA/Fondos Basales para Centros de Excelencia FB0003 y por ANID/ Apoyo 2024 AFB240004

La segregación educativa importa

La segregación escolar tiene efectos negativos significativos entre los escolares de todos los niveles socioeconómicos: impacta la cohesión social y la calidad de los aprendizajes; y limita el desarrollo de habilidades sociales, inclusivas y cívicas en las y los estudiantes.

La segregación educativa se refiere a la concentración o aislamiento de estudiantes de similares características en determinados establecimientos (Dupriez et al., 2023). En particular, una alta segregación socioeconómica en educación da cuenta de una elevada concentración de estudiantes pertenecientes a un determinado grupo social en un mismo establecimiento. La segregación educativa es intensificada por diversas causas como la segregación residencial, los procesos de selección de los establecimientos, o las barreras de entrada a determinados establecimientos, como el financiamiento compartido (Lam et al., 2019; Cordoba Calquin et al., 2017; Valenzuela y Allende, 2023). **La evidencia es robusta, la segregación posee considerables consecuencias negativas (Reardon y Owens, 2014; Park y Kyei, 2010; Murillo y Carrillo, 2021), afectando desde la cohesión social hasta la calidad de sus aprendizajes** (Pourtois, 2023; Valenzuela, Bellei y De los Ríos, 2014). Asimismo, la literatura ha mostrado que mayores niveles de segregación social reducirían el desarrollo de habilidades asociadas con la socialización, inclusión y formación cívica del alumnado, afectando con ellos a estudiantes de todos los niveles socioeconómicos (Allende et al., 2018; Pourtois, 2023).

La evidencia internacional da cuenta que son muy pocos los sistemas escolares que han logrado revertir sus niveles de segregación socioeconómica, siendo más frecuente el incremento en este atributo (Gutiérrez, 2023). Pese a los esfuerzos de diversos países por reducir la segregación educativa, su reproducción es algo difícil de revertir. Esto se debe, entre otras cosas, a los efectos de la segregación residencial, a la desigualdad de criterios de elección por parte de las familias y al papel de las reformas basadas en la competencia dentro de los sistemas educativos (Bonal y Bellei, 2019; Gutiérrez y Carrasco, 2021).

En Chile, la segregación educativa ha sido un asunto de considerable interés desde hace más de 15 años, tanto para la comunidad académica como para el mundo político. Esto principalmente debido a que Chile mostraba en los 2000 uno de los mayores niveles de segregación escolar a nivel mundial, lo que se agudizó aún más durante la primera década del milenio (Valenzuela y Allende, 2023). En este contexto, desde fines del 2000 se ha implementado un conjunto de políticas que buscaron disminuir la segregación escolar y mejorar la equidad del sistema escolar chileno, siendo las principales la ley SEP (2008) y la Ley de Inclusión Escolar (2015), que redujo y reguló el copago, y eliminó la selección y el lucro en las escuelas con financiamiento público.

El objetivo principal de esta nota técnica es revisar los cambios en los niveles de segregación durante las últimas dos décadas y su posible asociación con las políticas públicas implementadas que han buscado reducir los niveles de segregación en el sistema escolar, especialmente en el marco de publicaciones que dan cuenta que ésta no se habría reducido y plantean que la última década ha sido una pérdida para objetivos de mayor inclusión y equidad.

Los cambios en la segregación se analizan desde una perspectiva descriptiva y longitudinal, con metodologías que permiten la comparabilidad con estudios previos. Utilizando los datos de caracterización de los estudiantes obtenidos desde los cuestionarios complementarios del SIMCE, se generó un índice de nivel socioeconómico (NSE) de los estudiantes de todo Chile (Kuzmanic et al., 2024).

En base a un análisis de validez se garantizó la invarianza métrica y la comparabilidad del índice a lo largo del tiempo.¹ A partir de este índice se analiza la evolución en los niveles de segregación en cada grado (cuarto básico y segundo medio). Para las estimaciones realizadas utilizamos quintiles (grupos de 20% del total de estudiantes) del índice de NSE construido.

A través de distintos índices de segregación, comúnmente utilizados en la literatura educativa, se da cuenta de las tendencias observadas en la segregación del sistema educacional chileno. Los índices seleccionados para medir la segregación fueron dos, el índice de disimilitud de Duncan (Duncan y Duncan, 1955) y el índice H (Theil, 1971) que permite evaluar la segregación en múltiples grupos y descomponerla (Theil, 1971; Mora & Ruiz-Castillo, 2011; Elbers, 2023), por ejemplo, entre dependencias.

¹ Se eliminaron de la serie temporal las mediciones del 2006 debido a que presentaron cargas factoriales considerablemente distintas a las otras mediciones con un valor inferior a 0.4. El resto de las cargas factoriales son estables en el tiempo oscilando aproximadamente entre 0.7 y 0.8. Se trabajó con un modelo de medición que fijó la varianza métrica, escalar y estricta, sin presentar cambios relevantes.

Cambios en la segregación social en cuarto básico (2002-2023)

Desde 2008 (Ley SEP), la segregación en educación básica comenzó a reducirse gradualmente en los grupos de NSE más bajo y medio. En 2015 (ley de Inclusión), dicha disminución se amplió a todos los grupos socioeconómicos. Entre 2018 y 2024, la segregación continuó disminuyendo, para ubicarse en los niveles más bajos en dos décadas, coincidiendo con el periodo de implementación del Sistema de Admisión Escolar (SAE).

Índice de Duncan para cuarto básico

La figura N°1 expone el índice de disimilitud de Duncan para distintos grupos socioeconómicos, los cuales representan al 20%, 40%, 60% y 80% más vulnerable. Este índice puede tomar valores entre 0 y 1, donde 1 implica una completa segregación. Estos valores refieren a la proporción de estudiantes que habría que mover de un establecimiento a otro para lograr una perfecta equidad en la distribución socioeconómica. Se muestra este valor para distintos grupos socioeconómicos y refiere a que tan segregado está dicho grupo de los otros.

La evidencia para Chile muestra que, mientras mayor el NSE de los estudiantes, más segregados se encuentran. Dicho de otro modo, los estudiantes de mayores recursos socioeconómicos son los que se encuentran más homogéneamente concentrados en las escuelas. Por su parte, aunque en los grupos medios hay sistemáticamente altos niveles de segregación, estos son menores a los del quintil más alto.

Los distintos grupos muestran un cambio similar en el tiempo. Durante la primera década del 2000 se observa una tendencia al alza en la segregación social, especialmente entre los estudiantes de mayor nivel socioeconómico (el 20% de más recursos respecto del resto de los estudiantes). Respecto al grupo más vulnerable, también se aprecia un incremento entre 2002-2008, pero de menor intensidad que el del 20% de mayor NSE.

Desde la implementación de la ley SEP en el año 2008, se observa el primer cambio en la tendencia, pues la segregación deja de incrementarse, y tiende a reducirse gradualmente en los grupos de mayor vulnerabilidad (20% y 40% de menos NSE), como en el de grupo medio (60% de menor NSE), logrando hacia 2015 niveles similares al inicio del periodo analizado en estos tres grupos de estudiantes. Sin embargo, la tendencia al alza de la segregación se mantiene en el grupo de mayor NSE hasta el 2015. Esta misma trayectoria ya había sido observada en diferentes trabajos previos (Valenzuela y Allende, 2023; Valenzuela et al., 2015; Roje, 2018).

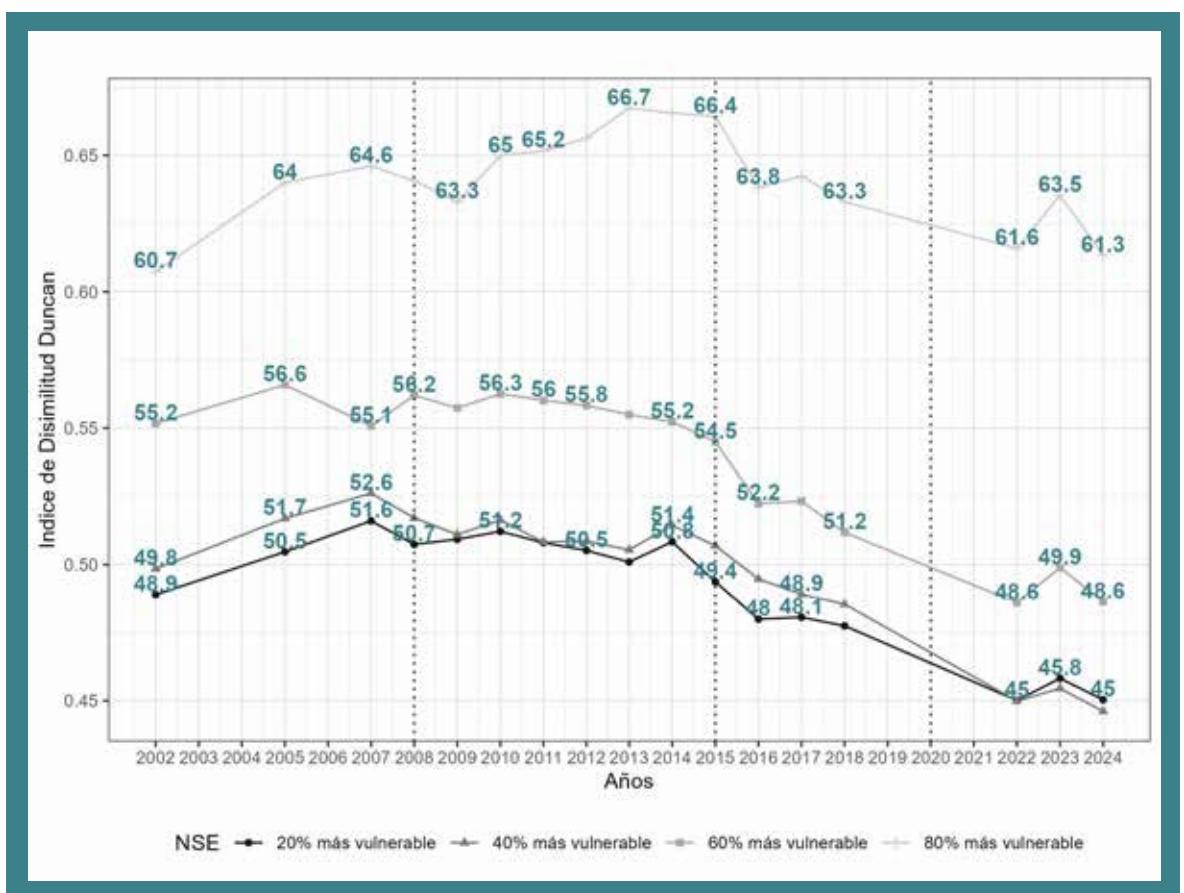
Por el contrario, a partir de la aprobación de la Ley de Inclusión (2015), pareciera haber un reforzamiento de la reducción en la segregación social, la cual se aprecia en todos los quintiles de NSE, incluyendo el de más alto nivel socioeconómico. De esta forma, **los tres primeros grupos analizados, ya en el 2018 muestran niveles de segregación todavía altos en una comparación internacional, pero en sus niveles más bajos en toda la serie de tiempo.**

Finalmente, se observa una última disminución, la cual se da entre el 2018 y el 2024, periodo en el cual empezó a funcionar en su totalidad el Sistema de Admisión Escolar (SAE), incluido en la ley de inclusión. Esta disminución de la segregación se evidencia en todos los grupos sociales analizados, con especial énfasis en los tres grupos más vulnerables. **En suma, si se considera la totalidad del periodo de reformas (2008-2022) se observa una disminución de la segregación en todos los grupos analiza-**

dos, aunque con una tendencia distinta para el 20% más rico. El grupo con más cambios ha sido el del 60% más vulnerable, el cual tuvo una disminución del 13,5% desde el 2008 al 2024.

En conclusión, la evolución de la segregación socioeconómica para educación básica muestra un cambio que ha permitido a los estudiantes vulnerables y de grupos medios alcanzar los menores niveles de segregación desde que contamos con información comparable. Aunque aún existen importantes desafíos para seguir reduciendo estos niveles y definir políticas públicas para afectar los niveles extremos de segregación social de los estudiantes del 20% más rico.

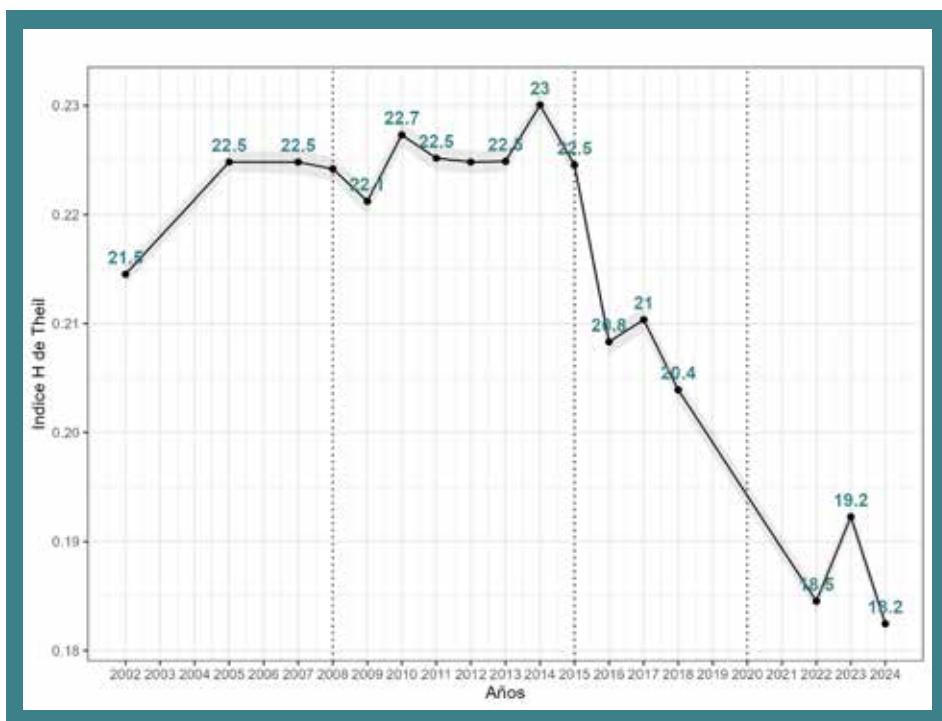
Figura 1: Cambios en la segregación socioeconómica por quintil en cuarto básico, Índice de Duncan.



Índice de H de Theil cuarto básico

La Figura N°2 nos muestra la segregación por NSE del sistema educativo chileno, considerando conjuntamente cinco grupos socioeconómicos generados en base a los quintiles del índice para cada año. La tendencia observada con esta medición es relativamente similar a la observada con el Índice de Duncan. **Se aprecia un aumento de la segregación en la primera década, una mantención durante el periodo 2008 a 2013 y sucesivas disminuciones entre 2015 y 2024.** Al igual que con la medición anterior, los niveles de segregación observados al final del periodo son menores a los niveles de segregación del inicio del período, dando cuenta de una reversión de la tendencia al aumento de la segregación.

Figura 2: Cambios en la segregación socioeconómica de cuarto básico, Índice H.



Para profundizar este análisis se descompone la segregación según la dependencia de los establecimientos escolares (públicos, particulares subvencionados y particulares pagados). Esta descomposición se realiza en dos pasos: primero, se distingue la segregación social que existe entre y dentro las dependencias; segundo, se estima el nivel de segregación dentro de cada dependencia y se calcula su aporte a la segregación global.

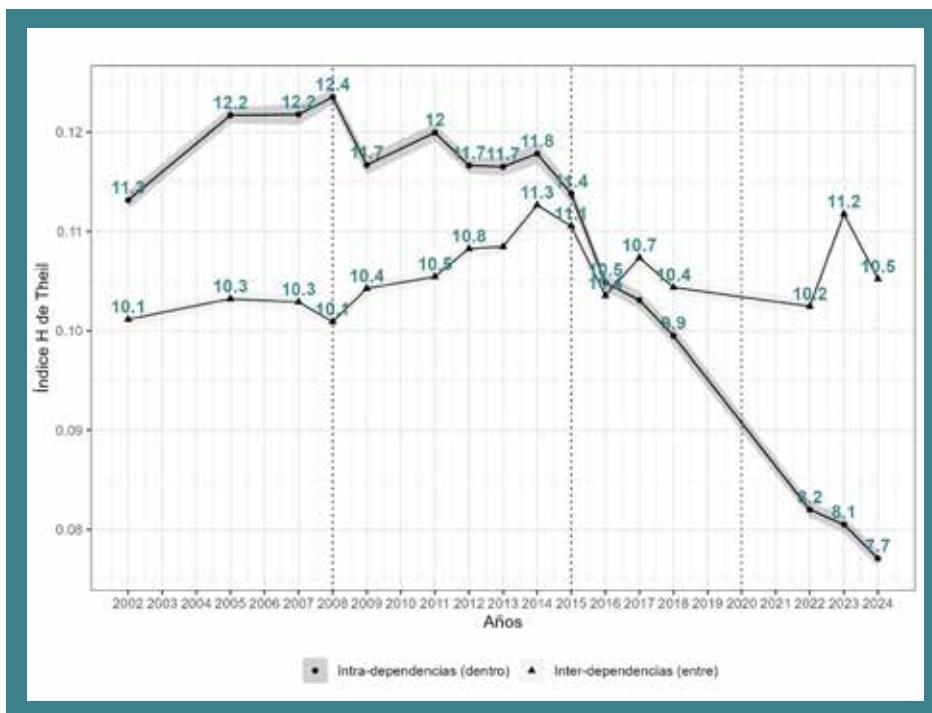
Distinguir la segregación entre dependencias implica analizar cuán separados están los estudiantes por nivel socioeconómico entre, por ejemplo, escuelas públicas y privadas. Una alta segregación entre dependencias nos indicaría que los estudiantes de bajo nivel socioeconómico van a establecimientos públicos y estudiantes de alto nivel socioeconómico van a establecimientos privados. Por su parte la

segregación dentro de las dependencias implica analizar cuán segregados están los estudiantes entre los colegios de una misma dependencia. Esto podría indicar, por ejemplo, cuán segregados por NSE se encuentran los estudiantes dentro de los distintos establecimientos particulares subvencionados. La suma de la segregación entre dependencias y dentro de las dependencias corresponde al valor general de la segregación.

El siguiente gráfico (Figura 3) expone qué parte de la segregación corresponde a segregación entre dependencias y cuál corresponde a segregación dentro de las dependencias administrativas. El incremento de la segregación en la década del 2000 (2000-2008) se explica completamente por el incremento de la segregación social entre establecimientos de una misma dependencia y no por cambios en los niveles de segregación entre las dependencias. Sin embargo, lo observado desde la aprobación de la ley SEP (2008) se explica por una reducción en la segregación al interior de los establecimientos de una misma dependencia, pero este efecto positivo se neutraliza por un incremento en la segregación entre las dependencias de los establecimientos educacionales.

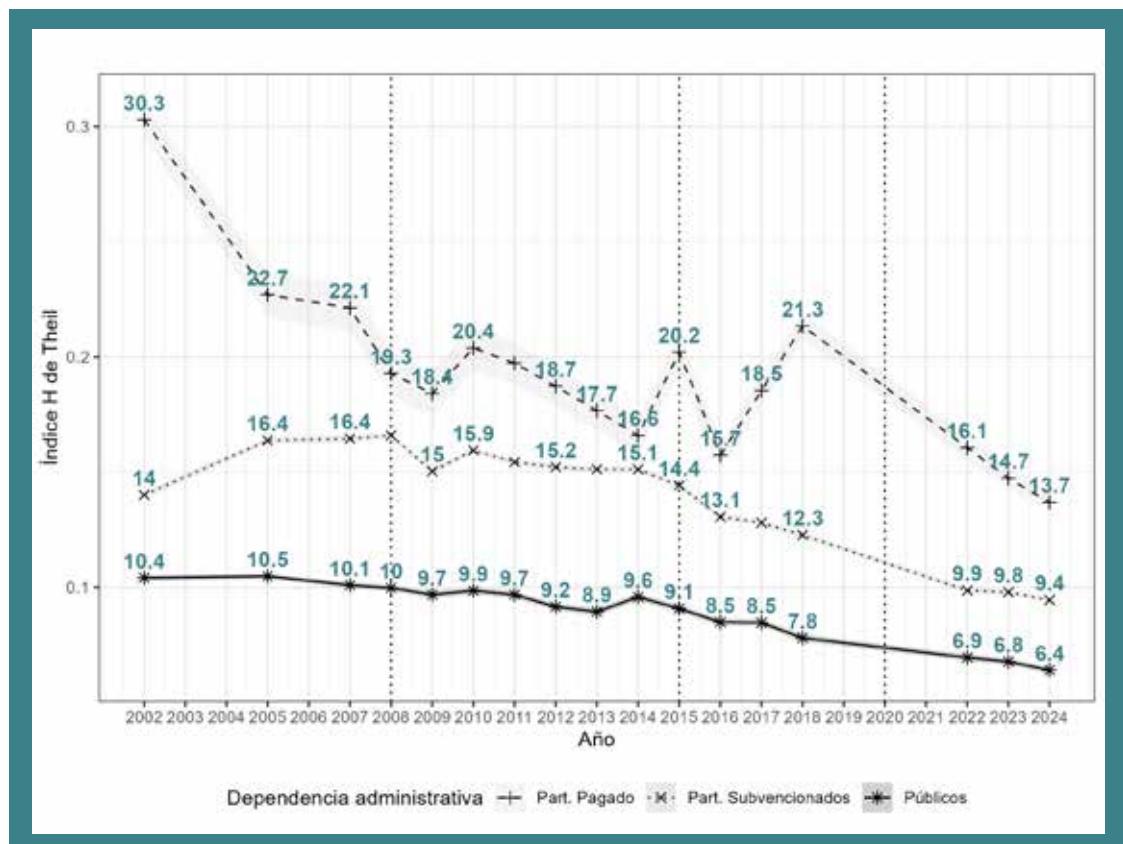
Finalmente, **el periodo de rápida reducción de la segregación social en Chile, a partir del 2015, se explica por una rápida e intensa reducción de la segregación entre establecimientos de una misma dependencia, acompañada por una leve reducción de la segregación social entre establecimientos de las diferentes dependencias**, aunque este último factor sólo explicaría una décima parte de la reducción del cambio observado entre 2015-2024. Finalmente, todo el incremento en la segregación social observada en 2023 se explica por un incremento en la segregación entre establecimientos de diferentes dependencias.

Figura 3: Cambios en la segregación por NSE entre y dentro de las dependencias administrativas



A continuación, se exponen dos gráficos que deben ser revisados en conjunto para analizar la segregación de cada dependencia. La Figura N°4 da cuenta del nivel de segregación que existe en cada dependencia, independiente de la cantidad de estudiantes matriculados en ésta. En este gráfico, el promedio ponderado de la segregación de cada dependencia permite estimar la segregación dentro de las dependencias vista en el gráfico anterior². Por su parte, la Figura N°5 expone cuánto aporta a la segregación global cada grupo. Este último gráfico considera la segregación interna ponderada por la cantidad de estudiantes que participan en dicha dependencia. De este modo, dos dependencias administrativas que estén igual de segregadas tendrán resultados distintos según la cantidad de estudiantes y el aporte que realizan a la segregación total del sistema.

Figura 4: Cambios en la segregación dentro de cada dependencia administrativa cuarto básico (no ponderados por su participación en matrícula total)



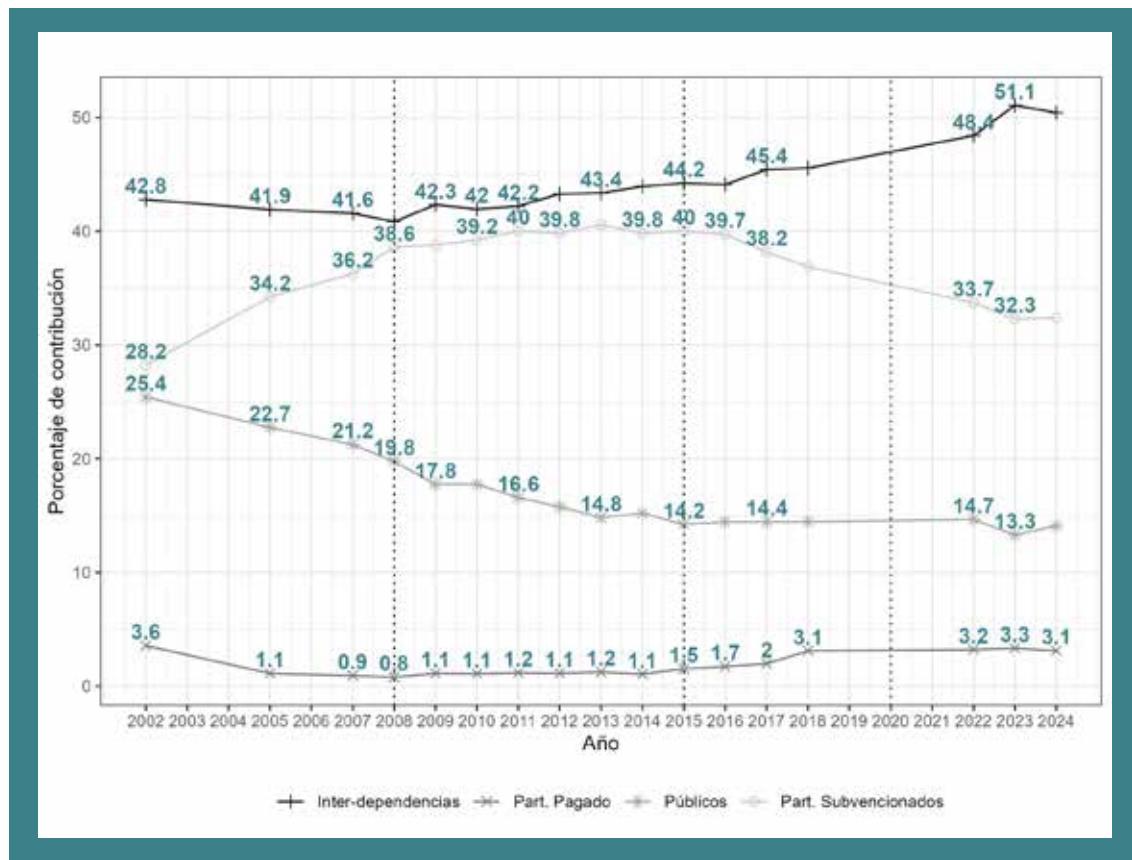
2 Para llegar al valor de la segregación dentro de las dependencias se debe ajustar el promedio ponderado de la segregación de cada dependencia por su ratio de entropía (Elbers, 2025).

Los establecimientos particulares pagados son los que poseen una mayor segregación entre sus establecimientos (Figura 4), aunque con una tendencia a una gradual reducción entre 2002-2024. A pesar de lo anterior, la mayor segregación entre todos los colegios particulares pagados explica una baja proporción del total de la segregación social, como se aprecia en la Figura 5, nunca superando el 3,6% del total de la segregación del sistema. Más allá de ello, esta pequeña fracción se ha incrementado en el tiempo desde la aprobación de la ley SEP (2008), reflejando que el incremento del porcentaje de estudiantes en esta dependencia ha implicado una migración desde establecimientos menos segregados socialmente a otros que lo están en mayor medida.

Por el contrario, la segregación social entre los establecimientos particulares subvencionados muestra una trayectoria muy similar al total de la segregación social del sistema escolar. Un incremento gradual durante la década del 2000, una reducción sostenida desde la aprobación de la ley SEP y una aceleración de esta reducción desde la aprobación de la ley de Inclusión. Este importante cambio permitió que mientras entre 2000-2015 la segregación entre establecimientos particulares subvencionados fuera cercana, aunque menor, a la de los particulares pagados, durante el resto del periodo se haya ido reduciendo en comparación con los establecimientos públicos y termine siendo más cercana a estos últimos (Figura 4). Al analizar la Figura 5 podemos concluir que **el peso de la segregación social al interior de los establecimientos particulares subvencionados es muy importante en el total de la segregación chilena, pues aún en 2024 explica 32,4% del total de la segregación, alcanzando incluso el 40% durante casi todo el periodo 2008-2015.**

Respecto de la educación pública, la Figura 4 da cuenta que la segregación entre sus establecimientos es considerablemente más reducida que la particular subvencionada, y lejos de la observada entre los particulares pagados. Sin embargo, la trayectoria de estas dos décadas da cuenta de que, en la década del 2000, se mantuvo estable y presentó una leve reducción entre 2008-2015. Pero se aprecia una importante reducción, al igual que entre las escuelas particulares subvencionadas, es desde la aprobación de la ley de Inclusión. Dada la pérdida de participación en la matrícula total durante el periodo, su aporte al total de la segregación entre establecimientos se ha reducido sostenidamente en el periodo, pasando desde 25,6% en 2002 a 14,1% en 2024 (Figura 5).

Figura 5: Cambios en la contribución a la segregación de cada dependencia (considerando distribución de la matrícula total)



De esta forma, es posible identificar los factores más importantes que explican la trayectoria de la segregación socioeconómica en el periodo para educación básica. **El incremento durante la primera parte de la década del 2000 se explica mayoritariamente por una mayor segregación entre las escuelas particulares subvencionadas y por el incremento de su peso relativo, donde estudiantes migraron desde escuelas públicas menos segregadas a otras particulares subvencionadas más segregadas.** Por el contrario, la mantención del mayor nivel de segregación social entre 2008 y 2015 se explica por tres factores concurrentes. Primero, aunque las escuelas particulares subvencionadas reducen su segregación interna, esta mejora se ve contrarrestada por un segundo fenómeno: la migración de estudiantes desde la educación pública hacia estas escuelas genera una recomposición social que incrementa la segregación general del sistema. Tercero, se observa un aumento de la segregación entre dependencias, con escuelas públicas concentrando estudiantes más vulnerables y escuelas particulares pagadas recibiendo alumnos de mayores ingresos, incluso migrando desde algunas particulares subvencionadas. Es decir, la SEP habría implicado una contención del proceso de mayor segregación observado en durante el inicio del 2000, pero sin revertir los altos niveles observados, pues significó conjuntamente una mayor inclusión social en muchas escuelas PS, pero también una mayor homogeneidad social en la cola superior de los establecimientos según NSE.

Por su parte, **la sostenida reducción de la segregación social desde la Ley de Inclusión se explica casi por completo por una reducción de la segregación al interior de los establecimientos.** El mayor aporte lo hacen los particulares subvencionados, donde la reducción del copago, la no selectividad y la regulación de nuevos establecimientos permitió una rápida y sostenida reducción de la segregación social. Estos mismos factores podrían haber afectado positivamente en la reducción de este tipo de segregación entre los particulares pagados. Por su parte, la no selectividad y mayor regulación de nuevos colegios podría haber permitido reducir aún más la segregación entre los colegios públicos.

Cambios en la segregación en segundo medio (2003-2024)

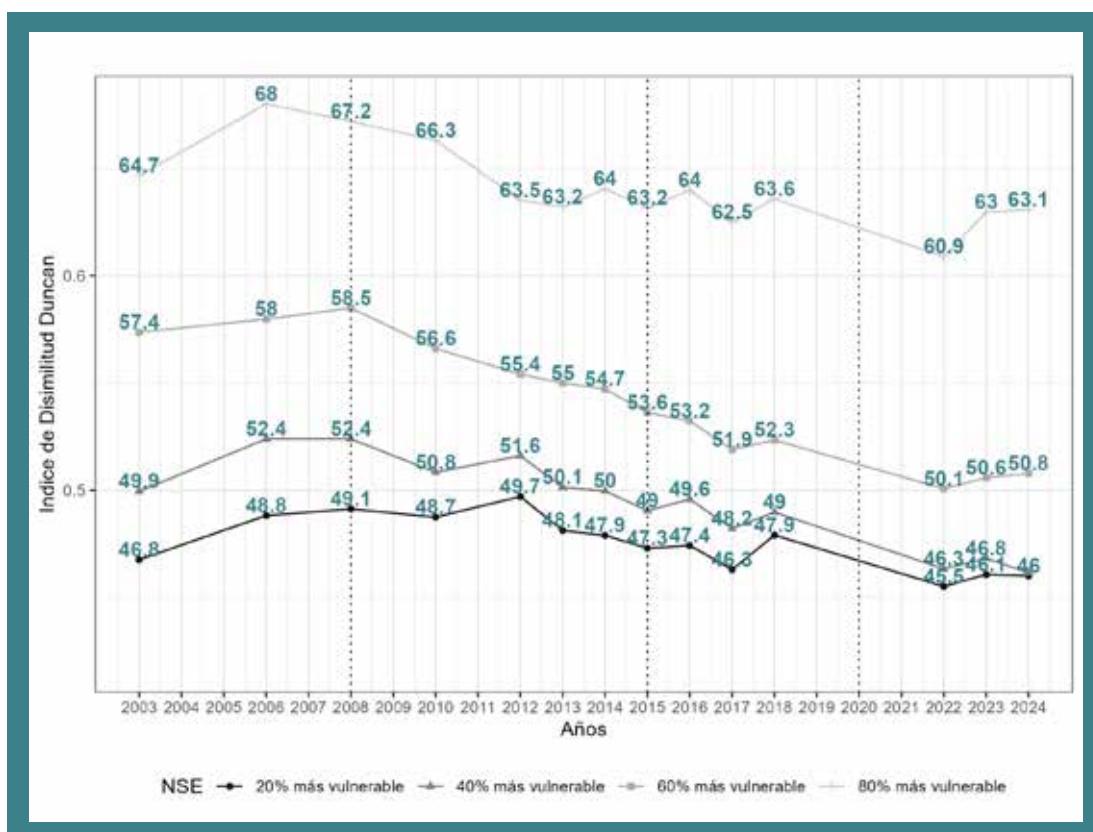
En el 40% más vulnerable del estudiantado, la segregación disminuyó en dos momentos: entre 2012 y 2015, periodo en el que empezó la aplicación de la ley SEP en educación media, y entre 2015 y 2024, periodo en el que entró en efecto la implementación de la Ley de Inclusión.

Índice de Duncan para segundo medio

Al observar los niveles de segregación en segundo medio se observa, al igual que en cuarto básico, que los grupos más segregados son los grupos de mayor nivel socioeconómico. En la misma línea que en cuarto básico, se ve un aumento continuo en los niveles de segregación durante el primer periodo (2003-2008) para prácticamente todos los grupos analizados, seguido por una disminución sostenida que lleva la segregación para todos los grupos incluso a niveles inferiores a los del 2003.

Los cambios en los niveles de segregación han sido especialmente pronunciados en el 60% más vulnerable, mientras que en el 20% más vulnerable los cambios han sido matizados. **Cuando se observa el grupo del 40% más vulnerable, es posible observar un patrón de disminución de los niveles de segregación en dos momentos en el tiempo. Primero, desde el 2012 al 2015, periodo en el que empezó a aplicar la ley SEP para educación media. Segundo, una reducción relevante desde el 2015 a 2024, periodo en el que entró en efecto la Ley de Inclusión.** Un patrón similar es posible observar cuando se analiza los resultados del 60% más vulnerable de la población.

Figura 6: Cambios en la segregación por quintil en segundo medio, índice Duncan.

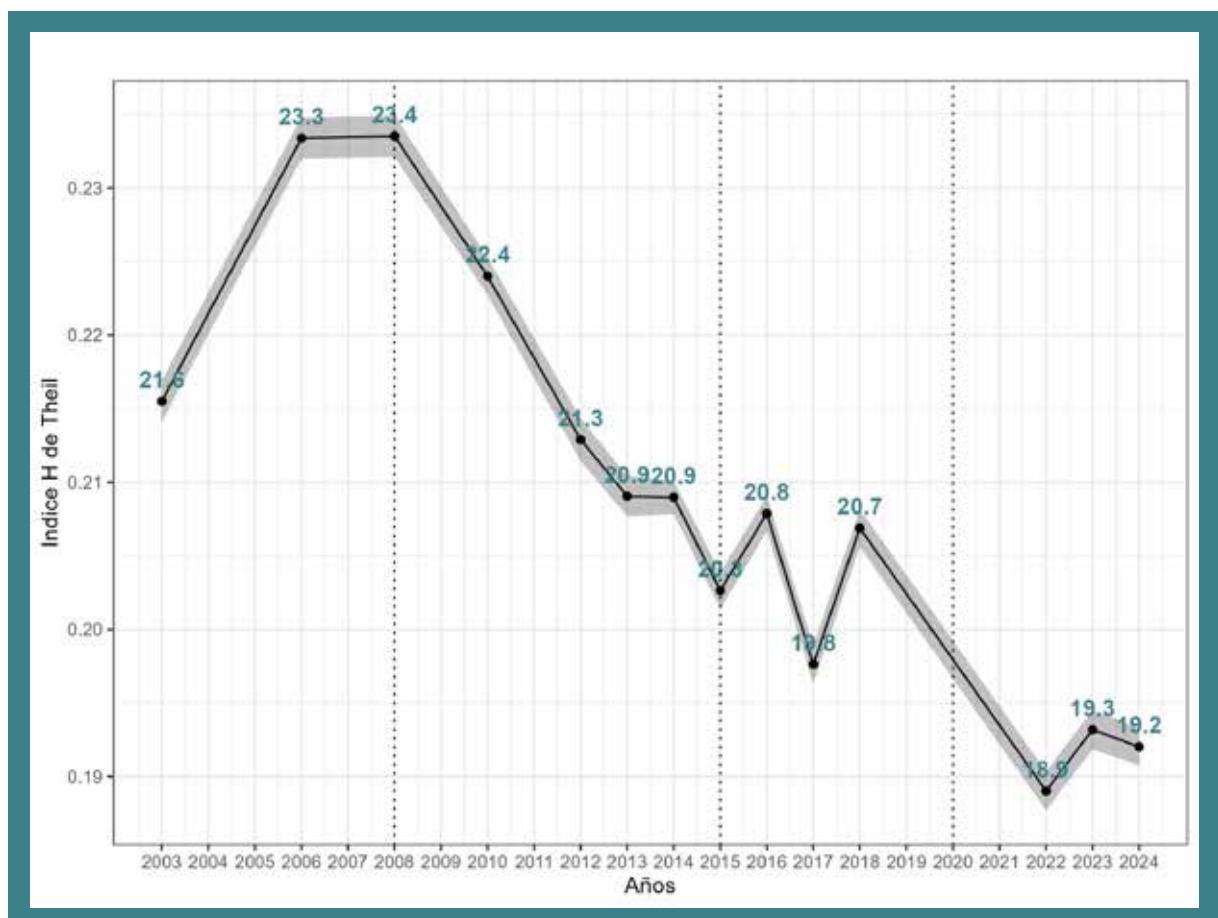


Índice de H de Theil segundo medio

El análisis del índice H de Theil permite corroborar lo expuesto sobre los cambios en la segregación de segundo medio. Se observa un alza considerable de la segregación entre 2003 y 2008, con una sucesiva baja entre 2008 y el 2017. Durante este periodo, es donde se implementa la Ley SEP, la cual, si bien comienza a tener efecto desde 2012 en educación media, puede estar vinculada a la sostenida reducción de los extremos niveles de segregación observados antes de 2008.

Desde 2006 hasta 2024, el Índice H releva una experiencia de reducción en la segregación bastante inédita a nivel comparado.

Figura 7: Cambios en la segregación socioeconómica de segundo medio, índice H.

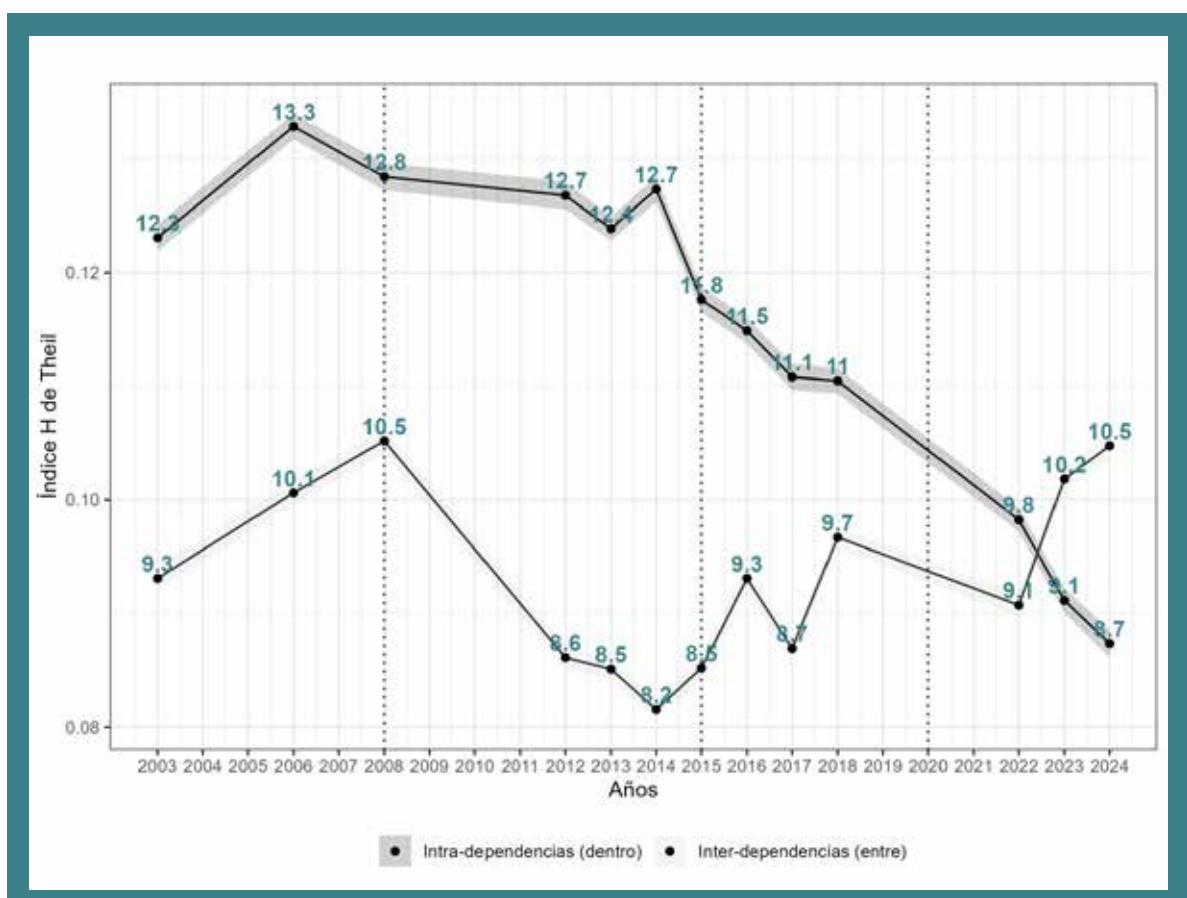


La segregación dentro de las dependencias presenta una disminución relevante entre el 2018 y el 2024, tendencia que se puede apreciar incluso desde 2015, coincidiendo con la implementación de la Ley de Inclusión.

Al igual que en el caso de cuarto básico, **para segundo medio se observa que, hacia finales del periodo, la segregación entre y dentro de las dependencias tiende a converger e incluso a invertirse**. Esto podría responder al aumento de establecimientos particulares subvencionados gratuitos y no selectivos, propiciados por la Ley SEP (2008) y por la Ley de Inclusión (2015) durante el periodo.

Existe una clara tendencia en los niveles de segregación dentro de cada dependencia, mientras que los niveles de segregación entre dependencias son más bien irregulares. La segregación entre dependencias es mayor al final del periodo que al comienzo y solo disminuye desde el 2008 al 2014. Por su parte, la segregación dentro de cada dependencia ha disminuido constantemente desde el 2008.

Figura 8: Cambios en la segregación entre y dentro de las dependencias administrativas

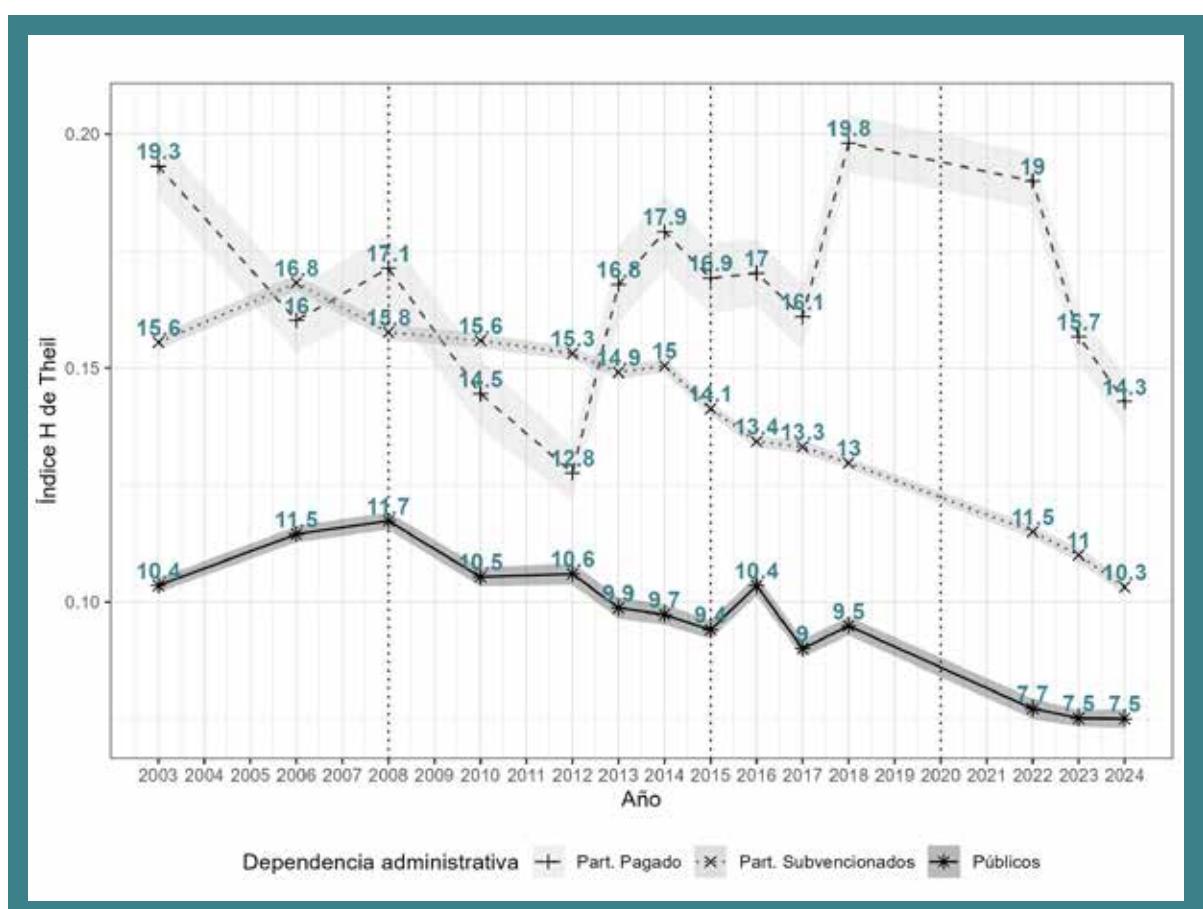


La segregación dentro de cada dependencia es similar entre cuarto básico y segundo medio. Durante todo el periodo, la educación privada, tanto pagada como subvencionada, muestra mayores niveles de segregación, en cambio la educación pública muestra los menores niveles de segregación, los cuales, además, desde 2008 han disminuido constantemente.

Resulta interesante que, durante el periodo analizado, la segregación entre particulares subvencionados y pagados muestra periodos donde los niveles de segregación fueran similares, tendencia que se mantiene hasta 2013 donde la educación particular pagada aumenta sus niveles de segregación muy por sobre los particulares subvencionados.

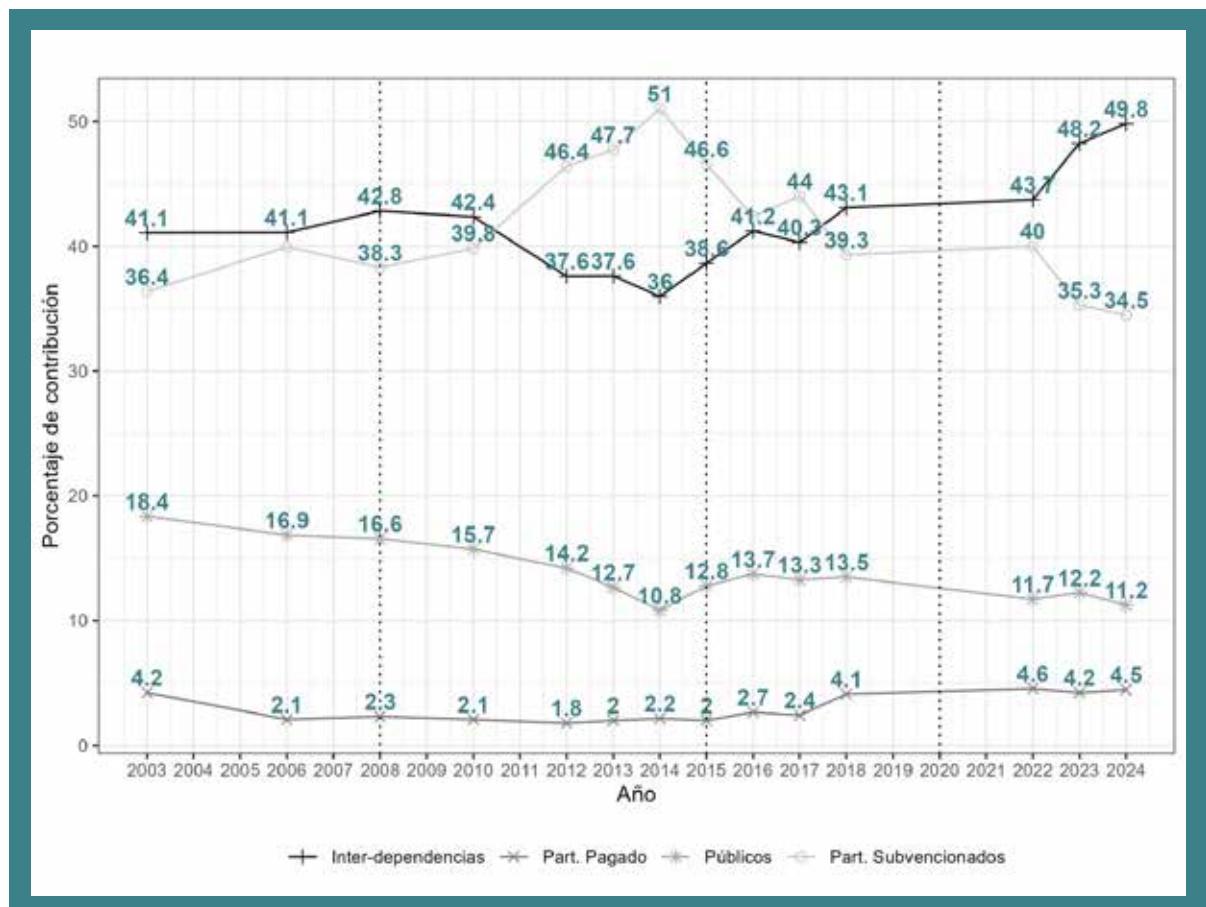
Entre 2008 y 2012, la segregación de los particulares subvencionados y de los públicos va sistemáticamente a la baja alcanzando su valor mínimo en el 2024, llegando en el caso de los colegios públicos a tener niveles menores a los observados en el 2003.

Figura 9: Cambios en la segregación por NSE dentro de cada dependencia administrativa (no ponderados por su participación en matrícula total)



La contribución a la segregación de cada dependencia es similar a la observada en cuarto básico. La mayor proporción de la segregación viene del sector subvencionado, el cual es numeroso y segregado. El sector público aporta una cantidad menor de segregación pese a su volumen dentro del sistema. El sector privado es el que menos aporta a la segregación global dada su acotada participación en la matrícula, no obstante, su aporte ha aumentado desde 2018 en adelante.

Figura 10: Cambios en la contribución a la segregación por NSE de cada dependencia (considerando distribución de la matrícula total).



Conclusiones

Entre 2015 y 2024 se observa una disminución de la segregación escolar en Chile, consistente con los objetivos de la Ley SEP y la Ley de Inclusión. Aunque no se puede atribuir directamente a estas políticas, el avance es inusual a nivel internacional y refleja un camino hacia mayor equidad.

La presente nota técnica indaga en los cambios en la segregación a nivel nacional durante las últimas dos décadas. A comienzos del milenio se levantaron alertas respecto a los crecientes niveles de segregación en el sistema educativo y sobre las consecuencias que esto podría tener para la equidad, calidad y eficiencia educativa, como para la cohesión e integración social (Valenzuela et al., 2014). Desde entonces se han aplicado un conjunto de políticas públicas que poseían el potencial de disminuir los niveles de segregación, lo que según Valenzuela y Allende (2023) podría ser calificado como una “ecología de políticas públicas” orientada a mejorar la igualdad de oportunidades educativas en Chile.

En la discusión política actual se ha señalado que muchas de estas reformas han sido ineficaces en su objetivo de reducir la segregación (Arzola y Troncoso, 2024). Para aportar a esta discusión esta investigación presentó la evolución de dos indicadores de segregación para los últimos 20 años, los cuales son utilizados regularmente a nivel internacional para medir este atributo de los sistemas escolares, concluyendo que el trabajo de dichos autores es incorrecto.

A modo general, **los resultados dan cuenta de una tendencia a la disminución de la segregación en el sistema chileno, que se acentuó durante la última década, lo cual sería consistente con las políticas implementadas en el sistema educativo chileno, aunque no es posible determinar que son la causa de esta trayectoria**. Específicamente, los resultados confirman una tendencia al alza en la segregación en la primera quincena analizada (2002-2014), la que logra ser revertida durante la segunda década estudiada (2015-2024).

La reducción de la segregación que observamos en la segunda década estudiada es consistente con el objetivo y condiciones de dos importantes políticas públicas implementadas en el periodo analizado: la Ley SEP (2008) y la Ley de Inclusión Escolar (2015). Aunque no es posible aislar la contribución específica de cada una de estas políticas públicas, sí es posible afirmar que, en conjunto, han favorecido una disminución en los niveles de segregación del sistema educativo.

La disminución en los niveles de segregación muestra resultados consistentes a través de distintas metodologías y grados estudiados (cuarto básico y segundo medio). **Los niveles de segregación, que alcanzaron su nivel máximo entre el 2008 y el 2014, han sido reducidos durante la siguiente década llegando a valores por debajo a los observados al comienzo de los años 2000**. La experiencia nacional es bastante inédita a nivel comparado, puesto que las trayectorias de segregación social descendentes son muy escasas (Gutiérrez y Carrasco, 2021), indicando que es posible revertir una de las situaciones más críticas para mejorar la inclusión, la equidad y también la eficiencia del conjunto del sistema educativo.

El análisis de la heterogeneidad del cambio observado muestra que, por un lado, habría disminuido considerablemente la segregación de los grupos más vulnerables, tanto en cuarto básico como en segundo medio.

Por otro lado, se evidencia una tendencia diferente en los cambios de la segregación entre las dependencias y dentro de las dependencias. Desde el 2012 la segregación entre dependencias ha tendido a mantenerse estable en educación básica, mientras que ha aumentado en educación media. Por contraparte, la segregación dentro de cada dependencia ha disminuido sostenidamente hasta la última medición disponible (2024), siendo esta la causa principal de la reducción sostenida en la segregación socioeconómica del sistema escolar.

Resulta interesante destacar que en algunos períodos la disminución en la segregación dentro de las dependencias es anulada o moderada por aumentos en la segregación entre las dependencias. Esto nos sugiere una reconfiguración de la segregación dentro del país, pues cada vez toma más relevancia las diferencias en la composición entre establecimientos financiados y no financiados por el Estado. Esta situación puede dificultar los progresos en inclusión e integración social. No obstante, pese a estas tendencias contrarias, el resultado neto evidencia en una disminución de la segregación total, la cual se explica por la disminución de la segregación dentro de cada dependencia administrativa.

Específicamente, **los establecimientos particulares subvencionados fueron donde se observó la mayor reducción en la segregación interna**. Dicha disminución ha sido constante a través de los períodos en que se implementaron las políticas públicas señaladas, mostrando bajas sucesivas desde el 2008, 2015 y 2020. En términos de magnitud, **la disminución de la segregación interna dentro del grupo de establecimientos particulares subvencionados desde el 2008 al 2024 fue cercana a un 42,4% en cuarto básico y a un 34,8% en segundo medio**.

Si bien la relación no es directa, sí observamos la disminución de la segregación por NSE dentro de los establecimientos particulares subvencionados en el periodo de vigencia del SAE, esto es, entre las mediciones del 2015 y el 2024, podemos tener luces sobre la potencial asociación de esta política pública con la reducción de la segregación. Así, **podemos mencionar que durante este periodo la reducción en la segregación corresponde a un 34,0% y a un 27,0% para cuarto básico y segundo medio respectivamente**.

Por otro lado, la educación pública, que ya mostraba niveles de segregación más bajos, también ha disminuido sus niveles de segregación interna. Entre 2008 y 2024, ésta ha disminuido su segregación en cerca de un 35,4% en cuarto básico y un 35,9% en segundo medio. Del mismo modo que para los establecimientos particulares subvencionados, si observamos la reducción de la segregación en el periodo de vigencia del SAE para los establecimientos públicos la disminución alcanzó un 29,7% y 20,2% para cuarto básico y segundo medio respectivamente.

Por su parte los establecimientos particulares pagados mantienen su hiper-segregación durante todo el periodo analizado. Tanto en cuarto básico como en segundo medio, la segregación interna de los particulares pagados presenta tendencias irregulares. Para el caso de cuarto básico se alcanza un peak a comienzos del periodo, mientras que en segundo medio este se observa en la medición del 2018.

En conjunto, **estos resultados sugieren que las políticas públicas implementadas, así como las reformas realizadas, han afectado positivamente la equidad y las posibilidades de acceso a establecimientos privados subvencionados por el Estado, y también, dan cuenta del incremento en la equidad en el acceso a establecimientos públicos**. Sin embargo, como era de esperarse, los establecimientos particulares pagados, que no han sido foco de estas políticas públicas, no han evidenciado esta reducción, por el contrario, se han logrado mantener en dichos niveles a lo largo del tiempo.

En resumen, durante la última década y media de reformas educativas se ha logrado reducir la segregación del sistema, principalmente en establecimientos públicos y particulares subvencionados. Esta reducción ha fomentado una mejor integración de los grupos más vulnerables y una mayor equidad en el acceso a establecimientos con financiamiento público, incremento en equidad que se puede plantear como el principal objetivo de todas las políticas públicas implementadas durante los años analizados.

En esta línea, es importante destacar que el Sistema de Admisión Escolar, pese a las mejoras que se le pueden realizar, pareciera haber impulsado resultados positivos respecto a la segregación interna dentro de cada tipo de establecimiento existente en Chile, lo cual es consistente con el objetivo de las políticas públicas implementadas. Ahora bien, es importante seguir monitoreando los resultados y recursos del sistema para evaluar que la disminución en la segregación se traduzca efectivamente en mejores oportunidades y mayor equidad en la educación para los estudiantes en Chile.

A pesar de estos logros, los niveles de segregación socioeconómica en el sistema escolar chileno son muy elevados, especialmente entre los grupos de NSE medio-alto y alto. Para seguir avanzando en un sistema educativo que pueda ser más integrado socialmente, se hace indispensable avanzar hacia el término del financiamiento compartido, el cual sigue afectando a cerca del 20% del total de la matrícula chilena. Adicionalmente, los establecimientos particulares pagados debiesen considerar políticas de mayor inclusión. De igual forma, procesos de mejoramiento académico sostenido de la educación con financiamiento público podrían también reducir la participación de matrícula en establecimientos con pago de las familias en el total de la matrícula nacional.

Bibliografía

- Allende, C., Díaz, R., & Valenzuela, J. P. (2018). School Segregation in Chile. En A. Farazmand Encyclopedia of Public Administration, Public Policy, and Governance (pp. 1-11). Springer International Publishing. http://link.springer.com/10.1007/978-3-319-31816-5_3327-1
- Arzola, M. P., & Troncoso, R. (2024, November 26). ANÁLISIS DE IMPLEMENTACIÓN DE LA INCLUSIÓN: LYD CONCLUYE QUE EL FIN DEL COPAGO NO REDUJO LA SEGREGACIÓN SOCIOECONÓMICA. *Libertad y Desarrollo*. <https://lyd.org/otros-contenidos/2024/11/analisis-de-implementacion-de-la-ley-de-inclusion-lyd-concluye-que-el-fin-del-copago-no-redujo-la-segregacion-socioeconomica/>
- Cordoba Calquin, C. A., Farris, M., & Rojas Patuelli, K. (2017). Discussing school socioeconomic segregation in territorial terms: the differentiated influence of urban fragmentation and daily mobility. *Investigaciones Geográficas*, 92. <https://doi.org/10.14350/rig.54766>
- Duncan, O. D., & Duncan, B. (1955). A Methodological Analysis of Segregation Indexes. *American Sociological Review*, 20(2), 210. <https://doi.org/10.2307/2088328>
- Dupriez, V., Valenzuela, J. P., Verhoeven, M., & Corvalán, J. (Eds.). (2023). Educational Markets and Segregation: Global Trends and Singular Experiences From Belgium and Chile. Springer International Publishing. <https://doi.org/10.1007/978-3-031-36147-0>
- Elbers, B. (2023). A Method for Studying Differences in Segregation Across Time and Space. *Sociological Methods & Research*, 52(1), 5–42. <https://doi.org/10.1177/0049124121986204>
- Gutiérrez, G., & Carrasco, A. (2021). Chile's enduring educational segregation: A trend unchanged by different cycles of reform. *British Educational Research Journal*, 47(6), 1611–1634. <https://doi.org/10.1002/berj.3746>
- Gutiérrez, G. (2023). Privatisation, School Markets and Socioeconomic Segregation: An International Overview. In V. Dupriez, J. P. Valenzuela, M. Verhoeven, & J. Corvalán (Eds.), *Educational Markets and Segregation* (pp. 103–126). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36147-0_6
- Kuzmanic, D., Meneses, F., Valenzuela, J. P., Rodríguez, P., & Claro, S. (2024). Inequalities in learning loss during the COVID-19 pandemic in Chile: the significance of school effectiveness. *School Effectiveness and School Improvement*, 35(2), 95–115. <https://doi.org/10.1080/09243453.2024.2328016>
- Lam, B. O., Byun, S., & Lee, M. (2019). Understanding educational inequality in Hong Kong: secondary school segregation in changing institutional contexts. *British Journal of Sociology of Education*, 40(8), 1170–1187. <https://doi.org/10.1080/01425692.2019.1642736>
- Mora, R., & Ruiz-Castillo, J. (2011). Entropy-Based Segregation Indices. *Sociological Methodology*, 41(1), 159–194. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9531.2011.01237.x>

- Murillo, F. J., & Carrillo, S. (2021). Incidencia de la segregación escolar por nivel socioeconómico en el rendimiento académico. Un estudio desde Perú. *Education Policy Analysis Archives*, 29(January-July), 49. <https://doi.org/10.14507/epaa.29.5129>
- Park, H., & Kyei, P. (2010). School Segregation and the Achievement Gap between Immigrant and Native Students: (No. 2). Japanese Association For Mathematical Sociology. <https://doi.org/10.11218/ojcams.25.207>
- Pourtois, H. (2023). What's Wrong with Social Segregation Between Schools? Ethical Perspective- In V. Dupriez, J. P. Valenzuela, M. Verhoeven, & J. Corvalán (Eds.), *Educational Markets and Segregation* (pp. 17–33). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36147-0_2
- Roje, P. (2018). Segregación escolar por nivel socioeconómico (NSE) y su relación con las Políticas Educacionales en Chile: el caso del Financiamiento Compartido (FC) y la Subvención Escolar Preferencial (SEP) [Tesis para optar al grado de Magíster en Economía, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/116436>
- Reardon, S. F., & Owens, A. (2014). 60 Years After Brown : Trends and Consequences of School Segregation. *Annual Review of Sociology*, 40(1), 199–218. <https://doi.org/10.1146/ann- rev-soc-071913-043152>
- Theil, H. (1971). *Principles of econometrics*. J. Wiley and sons.
- Valenzuela, J. P., & Allende, C. (2023). School Segregation in Chile. In V. Dupriez, J. P. Valenzuela, M. Verhoeven, & J. Corvalán (Eds.), *Educational Markets and Segregation* (pp. 167–187). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-36147-0_9
- Valenzuela, J. P., Bellei, C., & Ríos, D. D. L. (2014). Socioeconomic school segregation in a market-oriented educational system. The case of Chile. *Journal of Education Policy*, 29(2), 217–241. <https://doi.org/10.1080/02680939.2013.806995>
- Willms, J. D. (1986). Social Class Segregation and Its Relationship to Pupils' Examination Results in Scotland. *American Sociological Review*, 51(2), 224. <https://doi.org/10.2307/2095518>